EDITORIAL

Los Ejércitos, en general, poseen como misión principal la de Defender la Soberanía Nacional. Esta misión se interpreta como la de estar alistado para combatir y vencer en las operaciones militares que pongan en peligro la soberanía territorial y la constitución del país.

La preparación de las fuerzas militares, en este caso nos referimos a las terrestres, debe consistir en la ejecución de un adecuado adiestramiento empleando los manuales de doctrina de adiestramiento que rigen a las distintas instituciones militares.

La doctrina de adiestramiento provee principios que son la base del adiestramiento individual, de los jefes y de la unidad en forma colectiva. El adiestramiento individual debe proveer soldados eficientes en la aplicación de las destrezas básicas del combate, disciplinado, físicamente apto y con una gran motivación. El adiestramiento de los jefes es imperativo para el presente y el futuro de los ejércitos. El adiestramiento colectivo debe preparar las fuerzas para las dificultades que presentará el campo de batalla.

La relación entre el Adiestramiento y la Doctrina es muy profunda e importante para las fuerzas militares. La mayor dedicación a estos aspectos es una de las formas que disponen las instituciones militares para incrementar sus capacidades operacionales y su profesionalismo. La doctrina facilita la teoría que guiará las actividades de adiestramiento y que como producto final dispondrán el nivel de alistamiento operacional de un Ejército.

El Ejército debe adiestrarse y estar preparado, durante la paz, para disuadir amenazas, para combatir y controlar las amenazas que se transformen en conflicto o en guerra y que las mismas se puedan terminar en las condiciones más favorables para la Nación. Para ello se necesita que los mandos comprendan, apliquen, mantengan y exijan altos niveles de adiestramiento mediante la ejecución de programas de adiestramiento exigente que faciliten el desarrollo, educación y capacitación profesional de los soldados, jefes y unidades.

El desarrollo doctrinario facilita la preparación de manuales que contienen procedimientos comunes y permite uniformar los métodos que se emplean para ejecutar distintas acciones militares y así brindan a comandantes, jefes y a las organizaciones militares la posibilidad de adaptarse rápidamente a nuevas situaciones, que es la norma en el campo de combate.

Este número de *Military Review* nos proporciona artículos que buscan despertar el interés en las cuestiones de adiestramiento y doctrina y como ellas pueden influenciar la capacitación militar y ser un multiplicador de los distintos esfuerzos que se llevan adelante con el objetivo de mejorar la eficiencia operacional de las unidades del Ejército.

No quiero dejar pasar la oportunidad sin referirme en este editorial, a la finalización de mis actividades como editor asesor de la edición hispanoamericana de *Military Review.* Han transcurrido dos años de trabajo continuo como parte de un sobresaliente grupo humano y profesional; abocado a la preparación de la mejor revista militar para los lectores de lengua española. Quiero agradecer especialmente su colaboración, sus ideas e iniciativas que han facilitado en gran forma mi trabajo como editor asistente. Les deseo a cada uno de ellos que sigan aportando, su parte, que aunque pueda ser invisible, es muy relevante y contribuye al engrandecimiento profesional de los miembros de los Ejércitos hispanoamericanos que es el objetivo de esta importante publicación.

Muchas Gracias

Teniente Coronel Hernán Maria Vázquez
Ejército Argentino
Asesor de la Edición Hispanoamericana